

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LOGROÑO, una peseta al mes.
FUERA DE LA CAPITAL, trimestral 3 pesetas;
diciembre vencido o por comisionado, 3 pesetas 25 céntimos.
EXTRANJERO, 8 pesetas trimestre.
Se considera que continua suscripto al periódico todo
abonado que no devuelva a la Administración los números
que han terminado la suscripción.

Presto su voz, el jurado

BANCO RIOJANO		CAPITAL
Gotas corrientes a la vista.....	1.000.000 de ptas.	
Impresiones a seis meses.....	1 por 100 anual.	
Idem a doce.....	8 por 100 anual.	
Idem a mayor plazo.....	6 y 1/2 por 100.	
ONDA AHORROS 3 POR CIENTO ANUAL		

NOVEDADES PARA REGALO Y ADORNO CASA PERNAS, PORTALES, 20 Logroño

CLINICA PEREDA

En la dirección de
D. S. ENCISO BRINAS, Oftalmista
Ex-alumno de la Clínica de Bor-
deaux y Pau.—11 de junio, 18, ent.

Especialista en
garganta, nariz
y oídos. Consulta de
11 a 1 y de 2 a 4. B. Herreros, 11.

Enfermedades de los ojos
F. ANGEL CHATARRIA

Dejante de las Clínicas de París.
Consulta diaria, de 10 a 12
Paseo Esquieras. CALAHORRA

Agua oxigenada neutra FORET
ANTISEPSIA HIGIENE DESINFECCION
DENTIFRICO UNICO Los titulados dentífricos son aguas para
aromatizar o refrescar la boca; nada más
la vacuna de la boca es el AGUA OXIGENADA «FORET».

Atención al engaño No dejarse sorprender con burdas imitaciones o sustituciones, NO
SON LO MISMO! pues algunas de ellas no tienen ni una molécula
eficaz de H₂O₂ (agua oxigenada) INSERVIBLES.

Exigid agua oxigenada neutra Foret

OPINIONES

A través de esas Inclusas

CONSIDERACIONES SOCIALES

Desde que la fatal necesidad ha
alzado el talón y la escena macabra
de la Inclusa madrileña se ha mos-
trado a la sociedad con toda su
brutal desnudez, tanto la Prensa
profesional como la periódica ha
vertido en sus columnas toda la
gama de tópicos y remedios más
o menos urgentes, adecuados o
prácticos para tratar un morbo
perfectamente diagnosticado y de
un pronóstico en razón directa
del mal que lo genera.

Es un hecho incontrovertible
que los seres confiados e clandesti-
namente al cuidado de ciudadanos
que en nada han intervenido
en su advenimiento al seno de la
sociedad, llevan en su haber un 30
por 100 de pérdida, de que esos
ciudadanos que les dan el visto
bueno de ingreso en la misma les
consideran, ulteriormente, como
tales clandestinos, sin opción a los
beneficios de la ley que rige los ac-
tos íntimos de nuestra vida, y que,
por pudor, no se hallan en las ho-
jas de ningún Código, en forma
articulada.

En trabajos refrigerados por fir-
mas muy honorables en el campo
de la ciencia, ofrecese el vacío
que debiera ocupar en la cuestión
que parte psíquica, la ética, que ge-
nera las causas de esa mortandad
en las Inclusas españolas.

En nuestra manera de ver ese
problema, observamos que los dife-
rentes factores que lo integran,
al pasar a través del prisma social,
de ese prisma polifacético, el espec-
tro es inconstante, como inconsan-
tes son las manifestaciones de la
psique.

Si afirmamos que la humanidad,
progresando, tiende a su perfe-
cionamiento, las bandas que esta-
severación marca a través de ese
prisma son en la mayoría de los
casos idénticas para la generalidad
de las gentes; pero si decimos que
la humanidad progresó en un solo
sentido determinado, ese espectro
sufre modificaciones profundas, y
aquellos famosos versos de «Na-
do es verdad ni mentira», etc.

La sociedad actual, como todas
las que nos han precedido, acepta
a fortiori los hechos consumados,
porque una vez realizados no hay
forma de hacerlos desaparecer, y
la lamentación es el corolario con-
solidador; pero a esa corolario debe-
mos oponer el aforismo latino «to-
tum causa sublatur effectus».

Si yo dijese a mis lectores que
en un Congreso de Medicina cele-
brado hará 12 años en una ciudad
de la Unión Americana se presen-
tó una moción en la que se hacía
la conveniencia de «suprimir»

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-
ga dolorosa para el resto de la so-
ciiedad, se escandalizarían, y con
justísima razón; pero quizás serían

los enfermos incurables, que a la
vez arrastran una existencia
miserable son un peligro y una car-<br

Las proposiciones del Gobierno japonés, a las cuales se ha hecho alusión, han sido formuladas después de una inteligencia con el Gobierno americano.

Consisten en una ayuda inmediata a conceder a los tártacos eslavacos, cuyas comunicaciones en Siberia están puestas en peligro por los bolcheviques y sus aliados los prisioneros enemigos. La extensión de este secreto será determinada por las circunstancias. Será en todo caso suficiente para permitir a los tártacos eslavacos encerrarse en los puntos que juzguen más útiles.

Es probable que el Gobierno japonés, apoyado por el emperador y su Consejo privado, haya ordenado ya las medidas de ejecución que le parecen más urgentes.

SUBMARINO HUNDIDO

LONDRES, 25.—Según el «Daily Mail», la tripulación del submarino que atacó al «Justicia» ha sido hecha prisionera. Viendo el submarino que después de 20 horas de combate el paquebot no era hundido, surgió en medio del convoy y lanzó el octavo y noveno torpedos contra el «Justicia».

Ese paquebot fue vengado enseguida.

El submarino fue alcanzado a su vez y su tripulación se apresuró a hundirse.

COMUNICADO ALEMÁN

BERLÍN, 25.—(Oficial). Entre Busquy y Hebuterne, el enemigo atacó, protegido por la artillería. Fue rechazado y le malogramos el avance.

Al Oeste de Albert decreció la actividad de ambos bandos.

En el frente de batalla entre Sivsons y Reims hubo pequeños combates de infantería.

Avanzamos nuestras posiciones al Sur del Oureq.

Al Oeste de Reims, ataques parciales del enemigo, que fueron rechazados por nuestras tropas.

En los Vosgos, destazamientos de la reserva bávara, a raíz de brigadas empresas, trajeron prisioneros.

COMUNICADO ITALIANO

ROMA, 25.—(Oficial). Desde el valle del Asa hasta el Brenta, y a lo largo del Piave, nuestras baterías han reaccionado violenta y eficazmente contra el tiro insiste del enemigo, destruyendo sus trincheras y emplazamientos de artillería.

Nuestros destapamontes entablaron una lucha acrática con patrillas enemigas que intentaban cercarse a nuestras líneas, en Estelvio, Conca, Lagni, Valbella y el Brennero.

Destrubamos en combate dos aviones.

COMUNICADO INGLÉS

LONDRES, 25.—(Oficial). Aunque, el enemigo atacó una posición al Sur de Villers-Bratomvux, llegando a ocuparla.

Mediante un contraataque la recuperamos.

Un intento de golpe de mano a otra posición al Norte del Somme lo rechazamos, cogiendo prisioneros.

Avanzamos ligeramente nuestra línea al Sur del bosque de Rossignol hacia Hebuterne, cogiendo prisioneros y seis ametralladoras.

Actividad de la artillería enemiga en diversos puntos del frente.

INCAUTACION DE COMUNICACIONES

NUEVA YORK.—El 31 de julio se incautará el presidente de la República de todos los telégrafos y teléfonos, excepto los servicios de radiotelegrafía y los cables con el extranjero.

SUBMARINOS EN LOS EE. UU.

NUEVA YORK.—Un submarino hundió cerca de la costa al barco pesquero «Schooner», salvándose todos los tripulantes.

EL «SOLDADO» AVANZA

GINEBRA.—La gripe llamada española continúa haciendo estragos, especialmente en los cuartellos.

En Ginebra han ocurrido en dos días once defunciones por dicha enfermedad.

Desde principio de julio ha habido en Berna 40 defunciones.

Están enfermos 300 empleados de Correos.

LOS CHINOS INTERVENDRÁN EN SIBERIA

PEKÍN.—El Gobierno chino ha decidido intervenir en Siberia.

CONSULTORIO ENFERMEDADES DE LOS OJOS

fundado y dirigido por el DOCTOR C. ASTRO Y J. O. Oculista del Hospital provincial y de la Beneficencia municipal Calle 11 de Junio, 11. Salmerón, 39 Consulta de 11 a 1 y de 8 a 5. Entrada al Consultorio Calle Salmerón, 30.

LA NOVILLADA DE AYER De pelota

No hay sol.

Ernesto Pastor es aplaudido al hacer el paseo con su gente.

Cuando termina sus ejercicios ecuestres el alguacillito, da comienzo la corrida que preside don Ramón Sáenz.

Primero, número 57, colgado. De salida inauspiciosa.

Pastor torea por verónicas y navales superiormente, escuchando palmas.

Cuico y Aranguito le adornan el morillo pronto con tres pares y medio; superior uno del segundo.

Brinda Pastor y se va al de Alaiza, que está quedado. Luchando el matador con el aire lo pasa movidillo, iguala y da un pinchazo bueno; otro superior, sin que el toro haga nada por el diestro; otro y una entera; varios intentos de dosabellido y dobla. Escuchó dos avisos.

El segundo está marcado con el número 47 y es retinto ojalao. Sale con tres.

Pastor torea en dos tiempos por verónicas muy ceñido y escucha palmas.

Coge los palos y coloca un par al cambio aguantando mucho. El público le ovaciona.

Gordo pone uno bueno y Cuico medio; corrando Pablo con otro medio.

Pastor pasa de muleta valiente, sobre saliendo un buen pase de pecho y otro de rodillas; lía y entrando rápido agarra una estocada un poco trasera, terminando con un buen de abello. (Ovación y oreja, con vuelta al ruedo.)

El tercero, colorado y grandote, con el número 27. El bicho mansurro, y Pastor lo lanza en sin nada notable, por saltarello suelto.

Gordo y Aranguito le euelgan cuatro pares.

El mejicano, que brinda a unos amigos, pasa al navarro, que tiene la cabeza por las nubes y está húmedo, solo y valiente. En cuanto tiene ocasión lía y da media caída, que basta.

Cuarto, retinto, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El quinto, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El sexto, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El séptimo, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El octavo, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El noveno, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El décimo, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El undécimo, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El duodécimo, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimotercero, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimocuarto, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimoprimero, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimosegundo, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimotercer, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimocuarto, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimocuarto, marcado con el número 59.

Pastor lo torea por verónicas y escucha palmas y oídas.

Cuico y Aranguito cumplen su cometido con tres pares y medio.

Pastor brinda en el centro de la plaza por todos; empieza con gana de lucir, pero tiene que emplear una faena de alfil, en la que sufre una arrancada peligrosa, de la que se libra por pies: trabaja para levantarla la cabra y agarra media superior que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

El decimoc

DESDE MIRANDA

Lo del día.

25 de julio.—La festividad del patrón de España se ha celebrado como de costumbre en lo referente a función religiosa. En los edificios oficiales y de recreo ha ondeado el pabellón nacional.

La feria, que hoy se celebra aquí, ha estado muy animada por los muchos forasteros que han acudido a los pueblos limítrofes en busca de aperos de labranza y comestibles.

En todas partes; pero con especialidad en las plazas del Mercado y Constitución se colocaron grandes existencias de aperos de labranza de todas clases, ajos, cebollas, escabeche y demás artículos propios de la etación, de los que hicieron buen acopio los forasteros, habiendo obtenido buenas ganancias los industriales y comerciantes.

La costumbre tradicional de comer hoy escabeche con la adición de la cebolla, tiende a desaparecer. El forastero, en su mayor parte de la clase de labradores, prefiere comprar cualquier de las cosas que él tiene en su poder, y el de aquí, casi todos de la clase media o jornaleros, que vivimos con lo de las subsistencias a media dieta, no podemos meternos con el bonito que se cobra a 4'50 pesetas el kilo, y a 2 pesetas la libra.

Hemos cotejado los precios de algunos artículos de consumo que se venden en Logroño con los de aquí.

Véase la diferencia: azúcar, en Logroño, 1'60 pesetas kile, aquí 1'80. Bacalao Noruega, superior, 2'50, aquí 3 pesetas. Idem extra, 3 pesetas, aquí 3'50. Pedazos Escocia, para patatas, 2'40 y 2, aquí no se vende. Garbanzos gordos, 0'80, aquí 1'60. Alubias gordas, 0'60, aquí 0'80 medianas. Caparrón de Castañares, a 0'60, aquí 0'80 sin jarra de Castañares. Carne superior a 2'60 y 2'40, aquí 3'50 y 2'50.

—Está ya casi terminada la siembra del trigo y de bastantes avenas. La cosecha se tiene por más que buena.

El viento sigue su curso natural, esperándose una gran cosecha de chacalí; pues hasta ahora no se ha presentado ninguna de estas enfermedades que otros años disminuyan grandemente los racimos.

Mariana tendrá lugar en el inmediato barrio de Bayas la fiesta de Santa Ana. Con este motivo soñarán muchas las personas de Miranda que por la tarde acudirán al pueblo citado, donde es costumbre rendir y pasar distraídas las horas en que el calor ya no deja sentir sus efectos.

Seminario de la Catedra.

Distrito de Logroño

ENTRENA, 24.—Procedentes de la Argentina, y después de 20 años de ausencia, hemos tenido el gusto de saludar a don Domingo Crespo y su amable esposa, que han venido a pasar el verano al lado de sus queridos padres.

De Madrid han venido don José Suárez y amable esposa doña Matilde Ulecia, a pasar una temporada con su hermano político don Angel Ulecia.

De Zaragoza, la bella esposa del simpático platero de aquella plaza don Francisco Burrull, acompañada de su querida madre y linda hija Juana.

De Fuemayor llegó a pasar unos días la simpática señorita Hermelinda Ubis; y de Ausejo, la arrojante y bella señorita María de las Nieves Tejada.

—La Junta local de Sanidad ha

tomado rigurosas medidas sobre la higiene; al efecto, de acuerdo con el señor alcalde, nombró agente de Policía urbana a don Felipe Roldán, que cumple admirablemente su cometido.

—Se está dando fin a la siega de cereales, quedando los labradores muy satisfechos de su rendimiento y calidad de los granos. Los frutos de verano, a falta de agua, y las viñas, inmejorables hasta la fecha y libres de una mala nube se pueden asegurar buena cosecha. De la cosecha última existen para la venta unas 15.000 cárteras de vino muy superior.

—Para amenizar la festividad de Santa Ana ha sido contratada la música de cuerda que dirige el intelectuado organista don Julio Alonso, y del panegírico se ha encargado el señor cura párroco don Paulino Ibáñez, notable orador sa grado.—A. P.

DE CAMEROS

TORRECILLA, 25.—Ni aun a mí, que soy ya casi su compañero (voy a ingresar en Caja) respeto el tránsito «soldado de Nápoles», al que presté alquiamiento por espacio de algunos días. Hoy, cansado de sus impertinencias y saladas nuestras cuentas (no muy amistosamente), puse tuvo que mediar el médico, he pedido mandar al desagradecido huésped con la música a otra parte.

—Han llegado bastantes familias a disfrutar de estas deliciosas alturas, recordando entre las últimas las siguientes:

De Fajca, don Casimiro San Juan y sus hijos don Desiderio, comerciante de aquella población, y la bonita y gentil señorita Pepita, llevando traido con ellos dos niños, hijos del don Desiderio.

De Laguardia, el teniente de la Guardia civil don Julio Camacho y su esposa doña Asunción San Juan.

De Madrid, don Ricardo García y señora.

De Vigo, don Manuel Moreno y familia.

De Ajamil, nuestro buen amigo don Ismael López, maestro que fué de esta escuela de niños.

También se encuentra aquí accidentalmente en este pueblo el señor inspector del Timbre.

Para ver a su señora madre, que se encuentra enferma hace algún tiempo, marchó el nuevo conductor de esta Parroquia señor Harina.

—Hemos visto con gusto que cumpliendo uno de los acuerdos de nuestra celosa Junta municipal de Sanidad, ha desaparecido una alcantarilla que existía a la entrada de la calle de Sagasta y que constituía un verdadero depósito de inmundicias.

—En breve serán trasladados los púlpitos que existen en las primeras columnas de esta iglesia parroquial a las columnas delanteras. A este fin, y con el objeto también de dotar a la iglesia de asientos reclinatorios, se ha abierto una suscripción, que ha encabezado el señor párroco con 25 pesetas.

De Madrid han venido don José Suárez y amable esposa doña Matilde Ulecia, a pasar una temporada con su hermano político don Angel Ulecia.

De Zaragoza, la bella esposa del simpático platero de aquella plaza don Francisco Burrull, acompañada de su querida madre y linda hija Juana.

De Fuemayor llegó a pasar unos días la simpática señorita Hermelinda Ubis; y de Ausejo, la arrojante y bella señorita María de las Nieves Tejada.

—La Junta local de Sanidad ha

—Ayer falleció en esta localidad nuestro concejal don Fermín Sáenz Astola. Nos asociamos al sentimiento de su familia.

—El día de San Vicente de Paúl se reunieron las señoras que integran la Conferencia de dicho nombre en junta general y presididas por su virtuoso director don Benigno Sáenz.

En la Memoria que fué leída se hace notar que las colectas y donativos recaudados durante el año fueron 668 pesetas, habiéndose repartido entre los pobres visitados 472 kilos de pan, 87 kilos de carne, 30 kilos de bacalao, 311 litros de leche y no pocas prendas de vestir, y quedando en caja 30'90 pesetas.

—Según parece, son muchas las extorsiones que se preparan para este verano.

—La salud pública, excelente.

—El tiempo, delicioso, viéndose animadísimos todos los paseos, especialmente por la noche.—F. H.

LA FUERZA Y EL NÚMERO

Según vemos en un periódico de Coruña ha ocurrido allí un caso que ha sido objeto de la atención y comentario de los vecinos.

La Policía notó que numerosas cigarreras acudían a la estación comiendo obedeciendo a una consigna.

Aquello iba tomando carácter sospechoso, porque vestibulos, andén, etc., estaban ocupados por las obreras de la Arrendataria, que ya no sumaban docenas, sino cientos.

Además llevaban sus mejores trajes, como si estuvieran de solemnidad.

Los agentes, sorprendidos, quisieron demorar su actuación, y el mejor camino que se les ocurrió seguir fué encaminarse a la Jefatura y dar cuenta de lo que habían visto.

El jefe visitó al gobernador y le transmitió la información que acataba de recibir.

Se averiguó que las cigarreras, llenando un tren, se encaminaban al Pasaje (pueblo cercano), suponiéndose que allí iban a tratar de algo que convenía conocer y hasta evitar si era preciso.

La Guardia civil se puso en movimiento. Varias parejas fueron enviadas al Pasaje, y los iniciados en el misterioso acontecimiento daban rienda a la fantasía, haciendo cálculos y deducciones.

Indudablemente, su ondular que era trascendental lo que ocurría. ¿Qué era ello?

Poco después llegó la versión oficial.

Habla fallecida una cigarrera en el pueblo inmediato y sus compañeras acudieron en tan gran número a rendir el último tributo, porque tenía muchas simpatías.

Ya se ve que eran justificados los comentarios que siguieron al «suceso».

—Algun personaje: la joven lo que te ha pagado ya la cerveza?

—Yo lo creo, y con esplendidez. Canto un último «gloria» y me escondo: más vale ir antes que después.

Eran las diez menos veinte minutos.

Dubief y Terremonde merodeaban por aquellas cercanías, dispuestos a apoderarse del primer coche que vieran abandonado por su dueño.

Yo conozco esa casa — dijo Pedro Loriot... — ¡ya lo creo!... y me recuerda una historia y una bagatela perdida en mi carroaje por un jovencilla a quien conduje a la plaza Real.

—Si fuera la misma...

—Podría ser. ¡Aventurera del diablo! ¡Y pensar que mi sobrino se había embobaleado por la talla!

—Tú sobrino el médico?

—El mismo. ¡Ah! En poco ha estado que se dejase embauchar como un idiota. Por fortuna, yo he pedido decirle a tiempo: «Alto aquí! hasta de tonterías!» Sin eso, ya hubiera ido a que le ataran el cíngulo con su aventura famosa. Ya está curado, pero debe de un cirio a mi coche número 13. Dime, Juan Sin Peña. ¡sabes el nombre de la dama a quien vas a besar?

—Berta Monestier. Vive en el piso tercero.

—La misma. ¡Y a dónde tienes que conducirla?

—Es cierto, puede ganarse mucho en noches de lluvia. Y tú, qué vas a hacer, Juan Sin Peña?

—Yo, a trabajar; y eso que he hecho una buena carrera hasta la

—La calle del Oeste, siempre poco frecuentada, estaba en aquella noche, fría y lluviosa, completamente desierta.

En la época en que aconteció nuestra historia, los números de los coches no estaban en los cristales de los faroles, sino con blancas y con negras en las amarillas.

Terremonde destapó el frasco de la caja y en un instante Dubief pegó la tira de papel sobre el número blanco del coche, quitaron al caballo el saco de avena, desataron el riendas sujetas al pescante, dirigieron una mirada a la puerta de la taberna, y, al ver que continúa cerrada, subieron al pescante y se alejaron con el coche.

—Mira, faroles de coche; ahí tienes nuestro negocio.

No había andado el caballo veinte pasos, cuando Dubief le administró un vigoroso latigazo, y el noble «Milord», que no estaba acostumbrado a ser maltratado sin motivo, marchó a la carrera.

—Nos va a estrellar — dijo Dubief —, es un caballo vicioso.

Procuro a fuerza de puño reprimir la foga del animal, y a las diez en punto el coche robado a Pedro Loriot paróse delante de la casa número 19 de la calle de Nuestra Señora del Campo.

Dubief saltó del pescante y dirigió a su compañero:

—Bajate y ten el caballo por la rienda hasta que yo vuelva; no olvides la recomendación del patrón.

—Ríete de simplezas, toma ese frasco y despachemos.

LA RIOJA

Vino de cosechero (clase superior)

Se vende en el almacén de Vides Americanas de Manuel Castellet calle Salmerón, 15, a 4 pesetas la cántara, y 0'25 céntimos el litro.

REMIENDO

ALTA NOVEDAD
Guarniciones, monturas y atalajes para carro; últimos modelos y de todos los precios que se deseen. También hoy bonitos coches de ocasión y un bré para todos, seminuevo, en 600 pesetas, con pisos de goma.—MARTIN ORTEGA. Muro la Mata, 7, Logroño.

Impronta de LA RIOJA

Servicio de vapores
DE BILBAO Y PASAJES A INGLATERRA
En la primera quincena del mes de agosto saldrá del puerto de PASAJES UN vapor español que admite carga directamente para LIVERPOOL.
Para informes sobre fletes, cabida y demás detalles, dirigirse a PEREZ ULIVARRI E HIJOS.—BILBAO. TELEFONO, 412.

Usted TOMARA
Amigo DÉBIL
Elixir CALLOL
PORQUE DA
FUERZA, VIGOR
Y JUVENTUD
y los Médicos lo llaman el Remedio de los Débiles

Farmacia Aprobada y Registrada
para la Real Academia de Medicina y Ciencias
EN AGOSTO ASISTE AL
ESTADO ESPAÑOL

CON UN PRECIO DE
100 PESETAS
ESTADO ESPAÑOL

GRAN BAZAR Y FERRETERÍA
PAQUETERÍA, QUINQUILLAS, DEPÓSITO DE CALZADO, MÁQUINAS DE COSER, LOZA, TAUQUERÍA, OBJETOS DE ESCRITORIO, RELOJERÍA, VENTA DE MUEBLES AL CONTRATO Y A PLAZOS, CLAVAZÓN, Herramientas y útiles para toda clase de oficios, CERRAJERÍA, VIDRIOS PLANOS, ESTRIADOS Y EN COLORES, BATERÍA DE COCINA, PINTURAS Y BARNICES, FALTEBAS Y DEMÁS ARTICULOS DEL RAMO.

JOAQUÍN VILCHES E HIJO, Mayor, 11 y 13, Fitero (Navarra)

GRAN ELIXIR BESOY
Indispensable para la conservación e higiene de la boca. Usándolo como enjuagatorio se logra obtener una enviable dentadura. Frasco corriente con cuatro veces más cantidad, 2'50 pesetas.

VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PRODUCTOS BESOY

PAPEL PARA ENVOLVER
SE VENDE EN "LA RIOJA"

Sal de Agraz Efervescente del Doctor Jimeno
Atemperante, enflorilosa, digestiva, de empleo fácil, agradable y cómodo

EMPLEO DE LA SAL DE AGRAZ DEL DR. JIMENO.—En la indigestión, producida por un disgusto, enfriamiento, debilidad de estómago, asco producido por algún alimento.—En la irritación intestinal con dolores, con y sin diarreas.—En los derrennes de bilis.—En los flatos, eructos ácidos, dolor de estómago, asperza y amargor de la boca, sed insaciável.—Contra el mareo de la navegación, toda clase de vomitos y náuseas.—Es superior a todas las magnezias y productos similares.—BARCELONA, PLAZA REAL, 1.—EN LOGROÑO, FARMACIA DE FERNANDEZ, FRENTE A LA REDONDA.

JUAN SIN PEÑA salió del portal

—Subid, señora, y no os asustéis de ver dentro un «caballero»; es un compañero del señor Renato Moulin.

Berta, que sabía que se trataba de una farisa en la que intervenían varias personas, no se inquietó; subió y el coche alejó rápidamente.

No se había alejado veinte metros de la puerta cuando otro coche volvió la esquina y fué a pararse a la puerta del número 19.

Era el coche del cochero Juan Sin Peña, pagado por Renato Moulin.

Cuando éste salió de la taberna para empezar su servicio, no vió a la puerta más que tres coches, en lugar de cuatro.

—Eh, compadre Loriot! — dijo volviendo a entrar en la taberna; — has venido sin tu elemento?